



La caminata arranca en el Puente Euskalduna y discurre por Abandoibarra hasta el Puente del Arenal. Una vez allí, regresan por Campo Volantín. :: FOTOS: FERNANDO GÓMEZ

# Bilbao, espacio femenino plural

**Un grupo de mujeres que se reúne para caminar entre el Puente Euskalduna y el del Arenal invita «a todas» a sumarse a su marcha. «Juntas podemos más y mejor»**



**ITSASO  
ÁLVAREZ**

ialvarez@elcorreo.com

**BILBAO.** Acudo al paseo invitada por este grupo de mujeres que nació en el seno del Área de Mujer del Módulo Psicosocial de Deusto-San Ignacio. Queremos conocerlas y saber por qué deciden cada semana reservarse la tarde de los jueves, de seis a siete y media, para pasear juntas por Bilbao, entre el Puente Euskalduna y el del Arenal. Suele decirse que cuando las mujeres caminan unidas no hay paisaje triste ni destino inalcanzable. No hay metas sino camino; no hay dolor sino sentido; no hay aislamiento sino compartir. El espíritu es este, nos advierten.

Cuando para arrancar la marcha forman un círculo agarradas de la mano, sentimos la fuerza que desprenden. La gente que cruza se las queda mirando, quizá porque, abstraídas del entorno, se miran, se sonríen, se gritan y se abrazan como si hiciera siglos que no se ven, aunque sólo haya pasado una semana. Dos de las tres voluntarias que guían al grupo leen unas palabras, «es un día especial, hasta nos van a hacer fotos». Otra invita a una joven que se ha presentado por primera vez a la cita a sa-

car un trocito de papel con algo escrito de entre los que hay en una bolsita de tela, esto es algo que hacen siempre. En ese pedacito está escrito el motivo del día, algo sobre lo que comenzar a conversar, el propósito de la semana. «Veo y no juzgo». Han venido quince en total. Serán apenas dos horas, pero suficiente para compartir charlas y tiempos de silencio y tomar conciencia de que «juntas podemos más y mejor».

Itziar Cantera, psicóloga clínica del Área de Mujer del Módulo, fue la que promovió esta iniciativa, que lleva el membrete de 'Tendiendo puentes-Zubirik zubi', tras comprobar que había cierto «déficit relacional» entre las mujeres que asistía y que las asociaciones de mujeres 'cerraban' los fines de semana. «Atiendo a mujeres que me derivan médicos de cabecera y servicios sociales con problemáticas muy diversas. Con dificultades de igualdad en el trabajo, las que vienen de una separación complicada, de un maltrato psicológico o psicológico y físico que ha durado años, mujeres que al crecer los hijos se ven solas y sin amigas... Nosotras somos las grandes cuidadoras, a las que no nos cuida nadie ni nos dejamos cuidar porque nos han dicho que una buena mujer es aquella que está siempre dando el cien por cien por los otros. Eso, practicado durante años, genera bastante desequilibrio, descompensación, pobreza y mu-



Al principio y al final del paseo se toman de las manos en círculo.

chas veces, sufrimiento. No es una patología grave, pero la vida va vaciando, desgastando y dando un lugar secundario a muchas mujeres y, de tanto estar a la sombra, se apagan y se acaban deprimiendo», explica. «Ellos no dejan el partido de fútbol, la partida de cartas o los potes con los amigos, pero nosotras lo dejamos todo», añade.

De modo que hace dos años creó este «espacio de encuentro para tejer amistades al aire libre», que a día de hoy está abierto a todas las mujeres que quieran acudir un día a la semana y prolongarlo, si quieren, al fin de semana. El ambiente que se vive durante el paseo es más festivo que lacrimógeno. «Las mujeres somos muy dadas a contar nuestras penas, pero esto no es para machacar a la otra con todos tus problemas. La idea es llenarnos de aire, de mirada, de conversación y no estar todo el rato con el 'runrún'. Te reconozco si estás

sufriendo por algún motivo y voy a estar pendiente de ti, pero te ofrezco un rato de ánimo, distracción, de echar unas risas y compañía». Para cargar las pilas y distraer la mente, en pocas palabras. «Para que el paseo no se convierta sólo en una descarga emocional».

## Tres mochilas y una chapa

Para identificarlas, las voluntarias que dinamizan el grupo llevan una mochila verde de tela y una chapa naranja en la pechera. Anuncian el comienzo de la marcha al grito de «¡a caminar!». Su labor es facilitar la integración, «si alguna nueva no entra en la conversación, nos acercamos y caminamos a su lado». Son Raquel Etxebarria, Rosa Caraballo y Humi Vegas. Cada una ha pasado un calvario personal, pero hoy dicen sentirse vivas y dispuestas a «compartir con otras mujeres» la vitalidad que ellas perdieron un día. «Si soy así de alegre ahora, que lo fui de niña, es porque reconozco mis errores, pero además me veo también válida en la vida y me valoro. Cuando me dicen una cosa que no me gusta, mi marido, por ejemplo, que me ha hecho tanto daño a veces, ya no lloro. Así que ahora tengo que preocuparme por otras mujeres que estén pasándolo mal», revela Humi. «Todas hacemos mucho por estar. Hay gente que tiene cargas familiares y hace lo posible por venir», apunta Raquel.

Rosa, que lleva teñido un mechón lila en el pelo, dice que lo ha pasado mal, que le ha costado siete años «llevarle la contraria a la vida» y que «ahora está feliz». «No puedes pasar al capítulo siguiente si no has leído el anterior. En el Módulo me trataron muy bien, hace cinco años que lo dejé y hoy mi objetivo es transmitir todo lo que me enseñaron. Ser libre y estar dispuesta a luchar por todo. Yo fui la primera que me negué a salir de mí misma y hoy sé quién soy y cómo soy porque alguien me abrió los ojos».

## AL DETALLE

► **El Módulo Psicosocial de Deusto-San Ignacio** presta servicios concertados con Gobierno vasco y Ayuntamiento de Bilbao en los ámbitos de contracepción, psicología, psiquiatría, prevención y sensibilización en igualdad, violencia de género, integración y marginación. También tiene asesoría jurídica. El acceso a sus servicios es libre y gratuito.

► **Cómo sumarse a la corriente.** 'Tendiendo puentes-Zubirik zubi' se reúne los jueves a las 18.00 horas bajo el Puente Euskalduna, junto a las escaleras de caracol próximas a la pista de patinaje.

► **Contacto.** A través de la página web modulodeustosanignacio.org, por teléfono y por email.